

# La oruga y las redes sociales

Laura Miranda, María Alejandra León

Una oruga estaba viendo los perfiles de una catarina y de una abeja, pero se sentía triste porque a pesar de que también eran insectos, ella no podía volar. El poder volar era el sueño más anhelado de la oruga ya que “tener alas” era la tendencia en las redes sociales. Ella pensaba que si tuviera alas tendría muchos seguidores.

Poco sabía la oruga que las vidas detrás de las redes sociales francamente no eran perfectas. Mientras la oruga miraba el perfil de la abeja veía que tenía más de trescientos seguidores. En sus fotografías, la abeja siempre estaba rodeada de muchas abejas; parecía como si fuese una abeja reina. Siempre presumía de sus alas porque eran más lindas que las de los demás. Al ver sus alas en las fotografías, la oruga más se entristeció.

Después, la oruga comenzó a ver el perfil de la catarina y veía cómo sus fotografías mostraban su belleza, con su cuerpo que parecía casi perfecto, de un color rojo intenso, llamativo y con unas alas muy hermosas. Parecía que gracias a eso, sus fotografías tenían más de doscientos “me gusta”. Entonces la oruga se sintió mal porque sus fotografías en las redes sociales sólo tenían menos de cuarenta “me gusta”. Al ver todo esto la oruga se deprimió mucho porque pensaba que nunca podría ser como ellas, parecía que la abeja y la catarina tenían una vida perfecta, todo gracias a sus alas. Así que la Oruga decidió hacer lo imposible por tener alas.

La Oruga comenzó a hacer ejercicio y hasta tenía en mente implantarse alas para ser tan popular como la abeja y la catarina. Lo que la oruga no sabía era que las vidas perfectas en las redes sociales de la abeja y la catarina eran una farsa. Primero porque en la vida real la abeja era una simple abeja que tenía que trabajar mucho. Como era muy presumida, ni en el trabajo, ni en la escuela, tenía verdaderos amigos. Y a pesar de que tenía alas y podía volar a muchos lugares, cuando se acercaba a un humano, este le temía y la alejaba de él.

Con la catarina pasaba lo mismo, pues no tenía un cuerpo perfecto como aparecía en sus fotografías sino que todas sus fotos estaban editadas. Sus alas no eran tan hermosas en realidad pues eran tan delicadas que las tenía que proteger bajo su concha, que no era tan roja como en las fotos sino de un color anaranjado.

Cuando la oruga conoció la verdad sobre las vidas de la abeja y la catarina, se dio cuenta de que las redes sociales no demuestran la realidad y que muchos pretenden llevar una vida perfecta sólo para ser populares.

Esto le dio mucho ánimo a la oruga y decidió ser feliz siendo como era, porque aprendió que no es necesario aparentar lo que uno no es, sino que hay que quererse tal y como uno es, y nunca tratar de seguir los pasos de alguien más.

Después de haber entendido esto, la oruga comenzó una transformación sorprendente pues pasó de ser una oruga a ser una hermosa mariposa.